

LAS ESCULTURAS DE GABII

Por

A. BLANCO

Las esculturas que hoy damos a conocer son los hallazgos efectuados en Gabii durante las excavaciones de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, dirigidas por el Prof. M. Almagro, y en las que hemos participado con otros colegas que en este número estudian diversos materiales y hallazgos del mismo yacimiento.

Estudiamos aquí, en primer lugar, y con mayor detenimiento, la escultura de un Eros atando el arco, pieza de singular interés. Después catalogamos otros fragmentos de esculturas marmóreas proporcionados por las excavaciones. Finalmente, hemos compuesto una lista completa de las esculturas que las ruinas de Gabii proporcionaron y que fueron trasladadas al Museo del Louvre a comienzos del siglo XIX, donde se conservan muchas de ellas en espera de un atento estudio monográfico que revelaría la riqueza e interés de esta serie de piezas que fueron, sin duda alguna, riqueza y ornato singular de la pequeña ciudad italiana de Gabii, que ahora hemos comenzado a excavar los arqueólogos españoles.

E R O S A T A N D O S U A R C O

La más hermosa de las esculturas aparecidas en Gabii en fecha reciente fué levantada casualmente por un tractor que araba al SE. del templo, en el año 1955, un día en que visitaban Gabii el Prof. Almagro y varios colegas italianos.

Se trata de la estatua (figs. 1-5 y 7-8) de un Eros atando su arco. Es de mármol blanco, de grano grueso, probablemente pario. Mide de alto 1,17 m.; la basa, 0,49 m. de ancho por 0,365 m. de fondo. Le faltan la cabeza y el cuello; las puntas de las alas (la mayor parte de las plumas largas; el resto, aunque roto, ajusta perfectamente con las porciones adheridas a la espalda); el brazo derecho desde un poco más abajo del hombro y el izquierdo desde el codo; el arco (salvo el extremo inferior, adherido a la pierna derecha por debajo de la rodilla); la rama del tronco del árbol de la que cuelga la aljaba. Las partes perdidas en los dos brazos eran piezas añadidas al bloque principal de la estatua; en el plano de la fractura del brazo derecho quedan restos

de las piezas metálicas que reforzaban la unión, y en el del brazo izquierdo el orificio para insertar una pieza análoga.

La escultura es copia de un original griego en que se representaba a Eros como un adolescente que ataba su arco, dirigiendo al mismo tiempo su mirada hacia la persona que iba a servirle de blanco. El dios tiraba del arma por el centro con el brazo izquierdo, cruzado sobre el torso, y empujaba su extremo superior con el brazo derecho, tenso, quedando el extremo inferior del arco apoyado en la pantorrilla del mismo lado (véase reconstrucción del conjunto en la réplica del Capitolino, fig. 6). El peso del cuerpo descarga sobre la pierna izquierda; la derecha está separada hacia afuera, con la rodilla doblada y el talón en el aire. Es ésta una de las pocas copias en que las piernas se han conservado íntegras y sin fractura, de modo que, además de su buena calidad, permite observar perfectamente la ponderación del original. Al propio tiempo conserva casi intactos el soporte y la basa. Esta tiene un contorno irregular, un poco ovalado, y delante una larga cartela rectangular con marco moldurado. El soporte es un tronco de árbol, cuya corteza presenta a modo de estrías helicoidales; en el lado izquierdo hay una aljaba sujeta a una de las ramas cortadas (en este lugar, como ya dijimos, hay una rotura). La aljaba está decorada por cuatro frisos relivarios de ancho desigual, separados por una argolla. La anchura de estos frisos aumenta de arriba a abajo. El superior, que acaso pertenezca a la tapadera semiesférica, presenta tres cisnes en relieve; el segundo, dos amorcillos que llevan a hombros un jabalí, colgado de un palo, y van acompañados de un perro de caza; el tercero, la lucha de Pan con un macho cabrío (Pan acomete a su adversario con las manos puestas en la espalda), en una medida composición triangular; en la cuarta zona, más alta que las otras tres juntas, hay un doble acanto en disposición vertical.

El Eros aparecido ahora en Gabii era ya de antiguo conocido por muchísimas copias, reveladoras de la fama y popularidad del tipo en época romana. Klein¹ reunió veintinueve copias y variantes escultóricas, seis cabezas y varias gemas y relieves que reproducen la misma figura. Más tarde, Johnson² hizo remontar hasta treinta y nueve la lista de estatuas, y hasta trece la de cabezas; posteriormente el inventario se ha enriquecido con nuevos ejemplares³. Por lo que respecta al autor y a la fecha del original, los tratadistas están hoy acordes en que toda esta serie de copias y trasuntos se inspira en unos casos, y en otros reproduce exactamente, un bronce de Lysippos, como ya hace mucho había sugerido Visconti⁴. La ponderación de la esta-

¹ W. KLEIN, *Praxiteles* 230 s.

² F. P. JOHNSON, *Lysippos*, 1927, 104 ss.

³ D. MUSTILLI, *Il Museo Mussolini*, 83 ss.

⁴ E. Q. VISCONTI, *Museo Pio Clementino I* (Milán 1818) 75; el autor identifica el original con el Eros de Thespias, Beocia, al cual se refiere Pausanias, IX, 27, 3. Contra lo que hoy se acepta comunmente, Mustilli, loc. cit., se inclina hacia esta identificación, pese a que

tua es, en efecto, casi idéntica a la del Apoxiómenos, y el giro del tronco hacia un lado, con los brazos en actitud similar a la de la Afrodita de Capua, nos llevan por dos caminos al círculo de las creaciones del maestro. Ahora bien, Lysippos tenía varios Eroses: desde luego el de Thespias, y probablemente otro en Myndos (Caria), que fué trasladado a Constantinopla y destruído en el año 476. Frickenhaus⁵, tras la oportuna interpretación de un texto del bizantino Kedrenos, en donde se cita un Eros alado con el arco, de Myndos, al lado del nombre de Lysippos, ha supuesto que éste y no el de Thespias es el Eros reproducido por tantas copias romanas. Su estilo revela que nos hallamos ante una creación tardía, que Johnson⁶, suponiendo que se trata, en efecto, del Eros de Myndos, y de acuerdo con su biografía de Lysippos, fecha «después del año 316».

Aparte de la belleza de la estatua, que sólo en la espalda revela cierto descuido del copista, y de su gran valor por estar unida a la basa y al soporte, casi intactos éste y aquélla, la copia de Gabii encierra un gran interés para la historia de la actividad, gustos y modas de los copistas de época romana, artistas griegos en su inmensa mayoría, como los estudios modernos van poniendo más en claro de día en día. Ya al describir el mármol advertimos que se trata probablemente de mármol de Paros, lo cual, aunque no asegura que la copia haya sido hecha en el Este, lo sugiere ciertamente. Añádase a ello la forma de la basa, con su cartela rectangular, que probablemente llevaría antaño pintada la dedicatoria o el título de la escultura. Esta basa es casi idéntica a la de la Afrodita de Cirene, una obra de sabor alejandrino, ejecutada probablemente en época de Adriano en un taller oriental, como supone Muthmann⁷. Siempre ha llamado la atención en la esbelta y sensual Afrodita de Cirene lo aplastados que son sus pies; análoga impresión producen los pies del Eros de Gabii. La fecha en la primera mitad del siglo II, que la basa sugiere, viene a quedar confirmada por la forma del soporte. Algunas copias de nuestro Eros están sostenidas por un tronco de árbol, cubierto por una piel de león⁸; otras presentan el tronco de árbol con una aljaba, v. gr.:

Bengasi (*Notiz. Arch.* 11 (1916) 42 ss., lám. 3, fig. 23; Johnson, núm. 31.

La aljaba carece de relieves, pero, por lo demás, es idéntica a la de nuestra copia).

Vaticano, Museo Chiaramonti (Amelung, *Skulpturen*, 607 A; Johnson, núm. 27).

el Eros de Thespias pasó a Roma muy pronto —Nerón ordenó dorar aquel bronce—, y por tanto, probablemente no es el original copiado tantas veces en mármol de Paros.

⁵ FRICKENHAUS, en *JdI*, 30 (1915) 127 ss.

⁶ JOHNSON, *op. cit.*, 115.

⁷ F. MUTHMANN, *Statuenstützen und dekoratives Beiwerk*, 94.

⁸ Esto hizo pensar a Friederichs, en el 17 BWP, 1867, que el arco que aquí maneja Eros pertenecía a Herakles, hipótesis desechada hace tiempo en este caso particular.

Roma, Villa Albani (E-A 4548-50; Johnson, núm. 5), etc.

Naturalmente, lo mismo estos soportes que los de la piel de león son adiciones de los copistas, pues el bronce original ni lo necesitaba ni lo tenía. Aunque un carcaj añadido por el copista se encuentra ya en fecha tan temprana como es la copia del Diádúmeno de Policeto hallada en Delos y conservada en el Museo Nacional de Atenas (siglos II-I a. de C.), aparece también en abundancia en las copias de las estatuas de Eros y Apolo hechas en el siglo II d. de C.⁹ Es un aditamento que responde muy bien al gusto por los soportes pintorescos que caracteriza a los copistas de esta centuria. Por otra parte, y para mayor seguridad —de donde su valor especial—, en el Eros de Gabii se nos ofrece la aljaba más rica entre las conocidas hasta ahora en los soportes de estatuas. Tanto por su forma como por sus relieves permite determinar la fecha de la copia con seguridad, e incluso suponer que el tipo pudo nacer ya en época de Trajano, pues la aljaba adornada con relieves que encontramos aquí reaparece entre las armas del pedestal de la Columna Trajana, donde vemos aljabas del mismo tamaño y de la misma forma, adornadas con frisos relivarios de sabor y tradición helenística (*thiasos* marino, etc.), en paralelo justísimo con los motivos de la estatua de Gabii¹⁰.

FRAGMENTOS ESCULTÓRICOS HALLADOS DURANTE
LAS EXCAVACIONES DE 1956-58

1. Fragmento de un relieve (fig. 9). Fué encontrado al O. del templo el día 5 de agosto. Mide 0,185 m. de altura máxima y 0,31 m. de ancho. Mármol blanco, de grano fino y cristalino, quizá pentélico.

El fragmento contiene un torso varonil en altorrelieve sobre un fondo liso, de 4 cm. de espesor (demasiado delgado, por tanto, para tratarse de un sarcófago). La lastra presenta un corte antiguo por el lado izquierdo y señales de fractura por los otros tres: el corte del lado izquierdo indica que aquí terminaba el relieve o que la placa enlazada con otras de la misma forma. El torso varonil representado en altorrelieve posee formas atléticas; el personaje parece llevar un palo nudoso entre el brazo y el antebrazo derecho, y al mismo tiempo un címbalo en la mano derecha; de su hombro izquierdo pende una clámide —o una piel de animal— que también rodea el brazo derecho y se ve por este lado a espaldas de la figura. Acaso se trate de un sátiro tocando los címbalos mientras baila; esta acción es difícil de compaginar, sin embargo, con el modo de llevar el cayado.

2. Cabeza de una estatuilla femenina en caliza muy desgastada (figs. 10 y 11.) Mide 10 cm. de altura. Fué encontrada en la segunda cámara del pe-

⁹ MUTHMANN, *op. cit.*, 70 ss.

¹⁰ *La Colonna Traiana*, fig. 5 y 7.

ríbolos, en el lado S. El pelo, en cuanto permite apreciar el mal estado en que fué recuperada, estaba recogido alrededor de la cabeza por medio de un aro, y sería erróneo clasificarla por el aspecto flavio que su tocado presenta cuando se mira de frente. Le falta una gran parte de la mitad izquierda de la cabeza; en el corte del cuello hay un orificio para reforzar la unión con el torso perdido. Probablemente resto de una estatuilla de tipo helenístico.

3. Fragmento de la cabeza de una estatua femenina de tamaño natural (figs. 12 y 13). Como en la anterior, el material es caliza. La estatua era de tamaño natural, pues el fragmento mide 0,145 m. desde la frente a la coronilla. Lo conservado permite afirmar que la mujer o diosa representada en la escultura llevaba el pelo partido por la mitad de la cabeza y sobre la frente dos grandes bucles hacia atrás y recogidos por la cinta que sostenía el peinado rodeando la cabeza por las sienas. Podría tratarse de una representación de Afrodita. En todo caso, no se trata de un retrato, pues este peinado no existe en esta región en ningún momento. Aunque por lo reducido del fragmento no se pueden sacar conclusiones ni opinar acerca de su valor, la pieza nos parece interesante, pues su material señala una obra de estilo griego hecha en Gabii o en sus cercanías y reminiscente de las esculturas del mismo estilo conservadas en Palestrina.

4. Un fragmento de mármol con incisiones profundas, que mide 21,2 por 19 cm. Motivo indeterminado (fig. 14).

5. Una mano de mármol blanco (figs. 15 y 16) muy desgastado y corroído, hallada en el corredor subterráneo del templo. La mano, de tamaño algo menor que el natural, sostiene un objeto cilíndrico, de forma indefinida. Alrededor de la muñeca se observa un rebajamiento, como para encajarla en una estatua, quizá la de un togado infantil.

6. Una pieza de mármol de 5 cm. de longitud (fig. 16). Las líneas que representa en uno de sus lados recuerdan a una mano sosteniendo un objeto como el del número anterior, aunque en este caso las proporciones son mucho menores.

7. Fragmento de una lastra marmórea (fig. 17) con decoración de roleos en relieve. Apareció en la segunda cámara del períbolos (habitación B), como los fragmentos números 2, 3 y 4. Es imposible determinar por ahora la posición original de este fragmento, que parece haber pertenecido a un revestimiento arquitectónico. Hasta este momento nada semejante se ha encontrado ni en el templo ni en sus cercanías inmediatas. El relieve es de poco bulto y probablemente ha de fecharse en época julio-claudia.

RELACIÓN DE LAS ESCULTURAS HALLADAS EN GABII
EN EL SIGLO XVIII

Ya en su tiempo fueron estudiadas y publicadas por Ennio Quirino Visconti en un libro del que hay dos ediciones: la primera de 1797 (Roma, A. Fulgoni); la segunda de 1835 (Milán, con un prefacio del doctor Giovanni Labus); esta última es la citada por nosotros en nuestras referencias.

Aunque en ninguna de estas publicaciones se especifica la fecha ni la lugar exacto de los hallazgos, una gran parte de las esculturas ha de proceder de las excavaciones practicadas en 1792 en las zonas correspondientes al foro de Gabii, próximo al templo, de los cuales da plano Visconti. Este autor, que no parece haber estado presente en las excavaciones, o, mejor dicho, en la búsqueda de estatuas, las vió ya restauradas en la Villa Borghese, como él las describe. Entre la primera y la segunda edición de su libro las estatuas pasaron al Louvre con otras muchas obras de arte de los Borghese (entre 1801 y 1809). Labus, en la página 11, nota 1. del prólogo de la segunda edición dice lo siguiente: «E fama che sieno state pagate quattordici milioni di franchi».

He aquí la relación completa de dichas estatuas, siguiendo el orden de VISCONTI, *Monumenti gabini della Villa Pinciana*, Milán, 1835:

1. «Adriano», un torso antiguo, desnudo, con clámide sobre el hombro izquierdo; la cabeza es antigua, pero no pertenece el torso y acaso no proceda de Gabii (Visconti p. 21, lám. III, núm. 1; Clarac 264, núm. 2418).
2. «Agripa», el famoso busto del Louvre que figura en todos los repertorios iconográficos (Visconti p. 23, lám. III, núm. 2 y 2 a).
3. «Trajano», una estatua con coraza; cabeza postiza (Visconti p. 24, lám. III, núm. 3; Clarac 338, núm. 2414).
4. «Busto de Geta» (Visconti p. 25, lám. IV, núm. 4).
5. «Tiberio Claudio». Es un busto de Claudio con cabeza auténtica (Visconti p. 26, lám. IV, núm. 5; Clarac 280, núm. 1381).
6. «Domicio Corbulón» (Visconti p. 27, lám. IV, núm. 6).
7. «Germánico» (Visconti p. 28, lám. IV, núm. 7; Clarac 302, núm. 2362).
8. Otro «Domicio Corbulón» (Visconti p. 30, lám. V, núm. 8).
9. «Acolescente con bulla», un togado con cabeza postiza (Visconti p. 30, lám. V, núm. 9).
10. «Cuenco de mármol a modo de trípode» (Visconti p. 31, lám. V, núm. 10).
11. «Estatua togada con cabeza juvenil de Cómodo»; la cabeza es postiza, pero fué encontrada también en Gabii (Visconti p. 31, lám. V, núm. 11; Clarac 281, núm. 2465).

12. «Fragmento de genio báquico», un niño, al que faltan brazos y cabeza, sentado en un plinto con inscripción ΝΒΣΚΑΙΩΕΣ / ΟΙΕΠΟΙΟΥΤ, según Visconti = «...genes et Alex... i faciebant», los artistas Diógenes y Alessi, mencionados por Plinio (XXXIV, 8, 19; XXXVI, 5, 11).
13. «Niño como Hércules» (Visconti p. 35, lám. IV, núm. 13).
14. «Gordiano Pío», un busto con coraza (Visconti p. 36, lám. IV, número 14).
15. «Estatua femenina con cabeza moderna de Plotina» (Visconti p. 37, lám. IV, núm. 15; Clarac 327).
16. La un tiempo famosa «Ara de los Doce Dioses», un disco mármoleo con los bustos de los doce dioses y signos del Zodíaco (Visconti 38 ss., láminas VII y VIII, núm. 16, 16 a, 16 b; Clarac 171).
17. «Marco Aurelio», busto en edad juvenil (Visconti p. 58, lám. IX, núm. 17).
18. «Isis» (Visconti p. 58, lám. IX, núm. 18).
19. «Marco Aurelio», una estatua con coraza; la cabeza es antigua, pero no le pertenece (Visconti p. 59, lám. IX, núm. 19; Clarac, 964).
20. «Ministro de un sacrificio» (Visconti p. 60, lám. IX, núm. 20).
21. Cabeza de diosa, con diadema (Visconti p. 61, lám. X, núm. 21).
22. «Plautilla», mujer de Caracalla (Visconti p. 61, lám. X, núm. 22).
23. «Alejandro» (Visconti p. 62, lám. X, núm. 23; Clarac 264, núm. 2100).
24. Togado, con cabeza postiza (Visconti p. 63, lám. X, núm. 24).
25. Niño con un gallo, en las manos palma y corona. La reconstrucción no es segura, pues del gallo no se conserva más que la punta de un ala adherida a una pierna. De comprobarse este extremo revelaría que el Eros de Lisipo, del que encontramos una copia en Gabii, era transformado a veces en Agon. La variante que se encuentra en el Museo de las Termas podría pertenecer a este grupo (Visconti p. 63, lám. XI núm. 25).
26. «Busto de Lucilla, mujer de Lucio Vero» (Visconti p. 64, lám. XI, núm. 26).
27. «Hércules joven», estatua de un atleta reconstruido como Hércules (Visconti p. 65, lám. XI, núm. 27).
28. «Hércules sentado», del tipo Epitrapezios (Visconti p. 65, lám. XI, núm. 28).
29. «Adriano» (Visconti p. 66, lám. XII, núm. 29).
30. «Afrodita», del tipo llamado Venus Púdica (Visconti p. 66, lám. XII, núm. 30; Clarac 622 b).
31. «Némesis», con una cornucopia (Visconti p. 67, lám. XII, núm. 31; Clarac 322).
32. La llamada «Diana de Gabies», la estatua de más valor y fama encontrada en este yacimiento. Se la supone copia de la Artemis Brauronia, de Praxiteles (Visconti p. 68, lám. XII, núm. 32).
33. La llamada por Visconti «Pluzia Vera», cabeza femenina que se su-

pone retrato de la muchacha de este nombre, hija de un magistrado de la ciudad de Gabii (Visconti p. 69, lám. XIII, núm. 33).

34. Estatua de Fortuna, con cabeza postiza de Sabina (Visconti p. 69, lám. XIII, núm. 34; Clarac 332).

35. «Tiberio», un busto (Visconti p. 70, lám. XIII, núm. 35).

36. «Nerón», con cabeza postiza, pero encontrada en Gabii; el cuerpo es también el de un emperador, desnudo, con manto alrededor de la cintura (Visconti p. 71, lám. XIII, núm. 36; Clarac 322, núm. 2395).

37. «Septimio Severo», busto (Visconti p. 71, lám. XIV, núm. 37).

38. «Estatua acorazada, con cabeza antigua, postiza, de Calígula» (Visconti p. 72, lám. XIV, núm. 38).

39. «Tiberio con corona cívica» (Visconti p. 73, lám. XIV, núm. 39).

40. «Estatua varonil, desnuda, con clámide sobre el hombro izquierdo, reconstruída como retrato de Elio César» (Visconti p. 74, lám. XIV, núm. 40; Clarac 291).

41. Torso viril (Visconti p. 74, lám. XV, núm. 41).

42. Fragmento de estatua con coraza (Visconti p. 74, lám. XV, núm. 42).

43. Urna cuadrada, con bajorrelieve de tema campastro; encima, un perro.

44. Togado.

45. Idem.

46. Idem.

47. Idem (todos ellos en Visconti p. 76, lám. XVI, núm. 44, 45, 46, 47).

48. Lados de un ara triangular representando los doce dioses mayores y otras nueve deidades (Visconti p. 157 ss.; Clarac 171-174).

49. Una estatua de Diana con un ciervo en la diestra, aparecida también en Gabii, aunque no en el terreno de los Borghese (Visconti p. 75, número 80; por la descripción podría ser la Diana de Munich; Clarac 171-174).



Fig. 1. — Eros de Gabii, atando su arco. A la izquierda los fragmentos de las alas. Mármol.

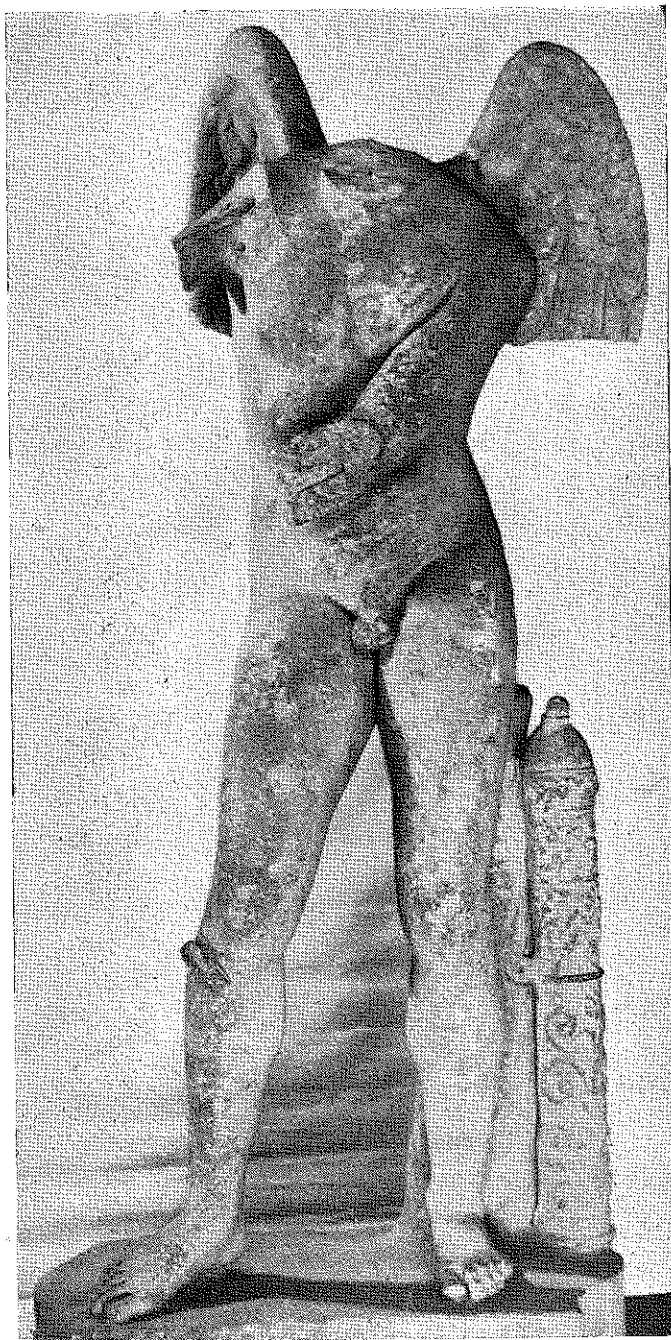


Fig. 2.—Eros de Gabii.

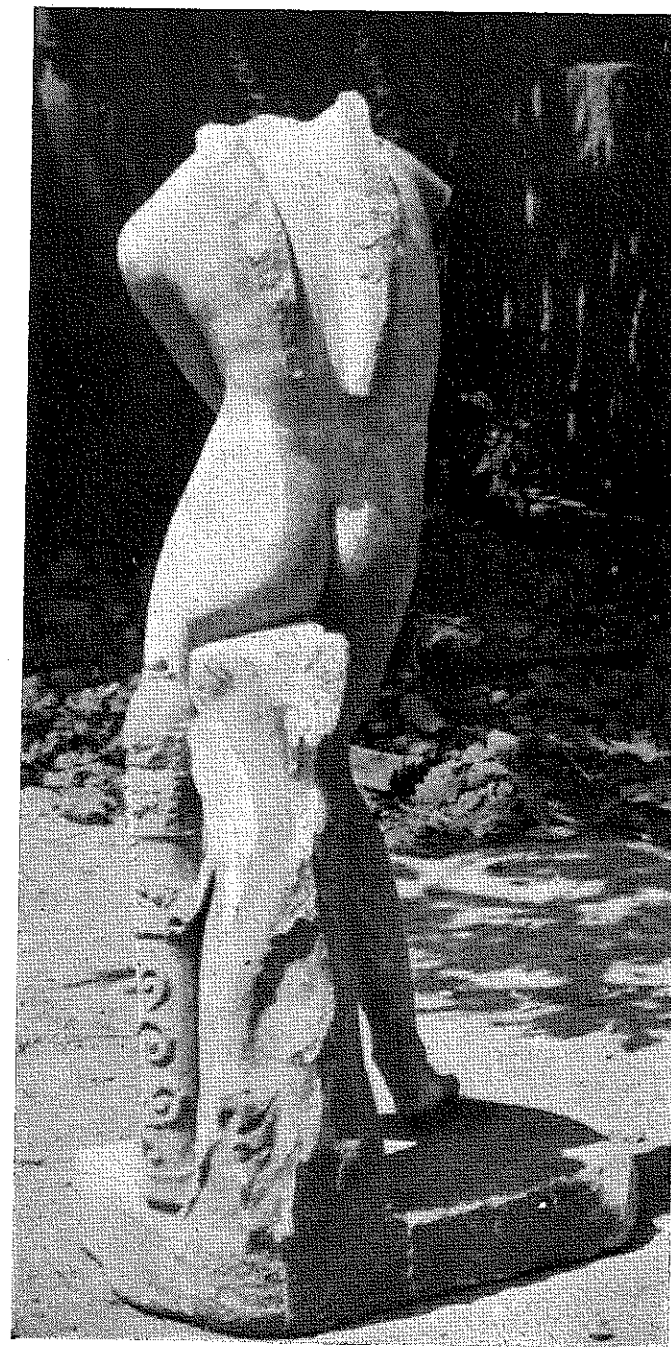


Fig. 3.—Eros de Gabii.

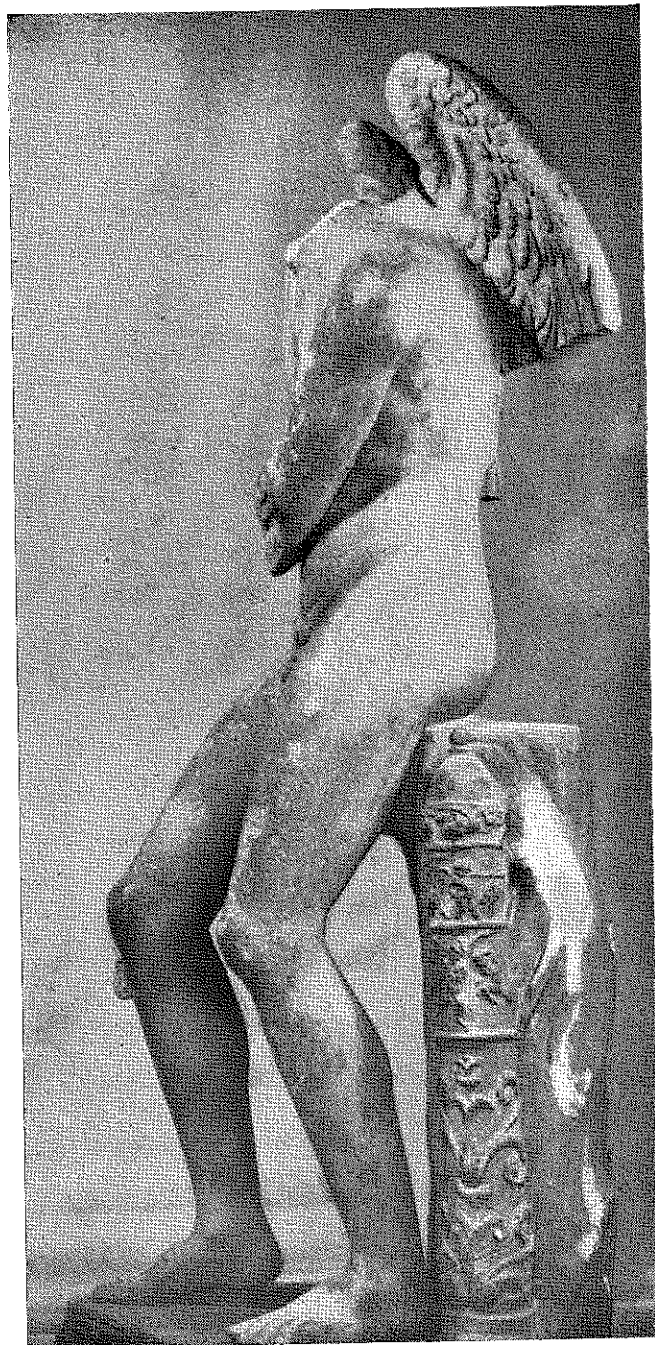


Fig. 4.—Eros de Gabil. Lado izquierdo.



Fig. 5.—Eros de Gabil. Lado derecho.



Fig. 6.—Eros atando su arco. Roma, Capitolino.



Fig. 7.—Eros de Gabii. Detalle.



Fig. 8.—Eros de Gabii. Detalle.

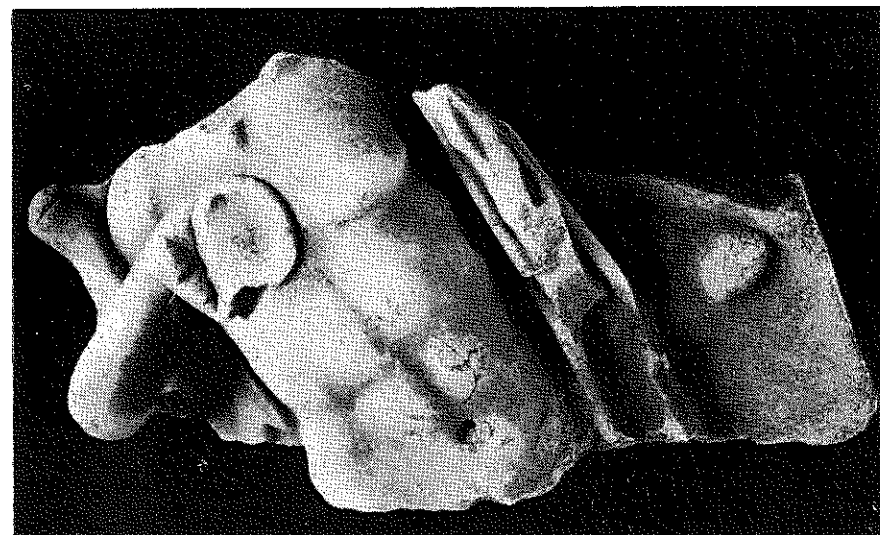


Fig. 9.—Fragmento de un relieve.

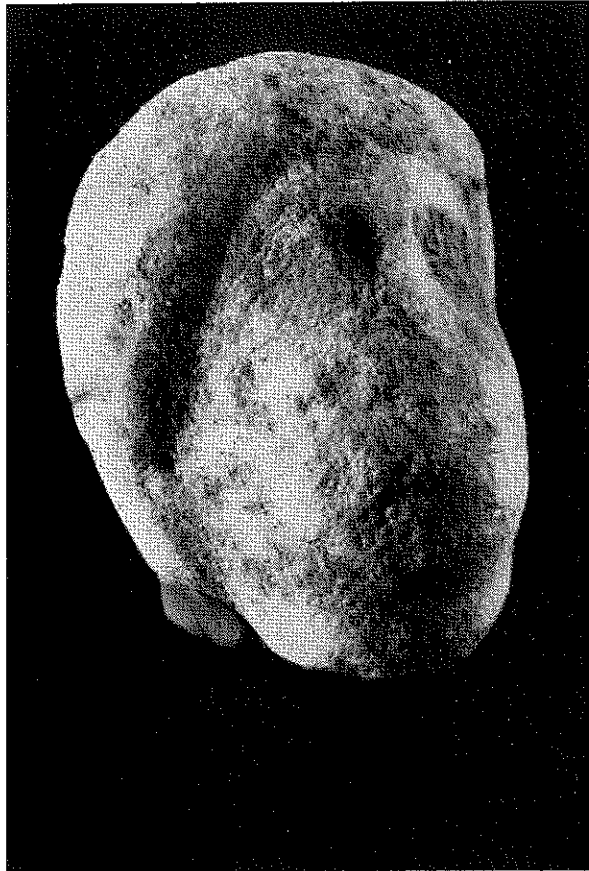


Fig. 10.—Cabeza femenina. Caliza.

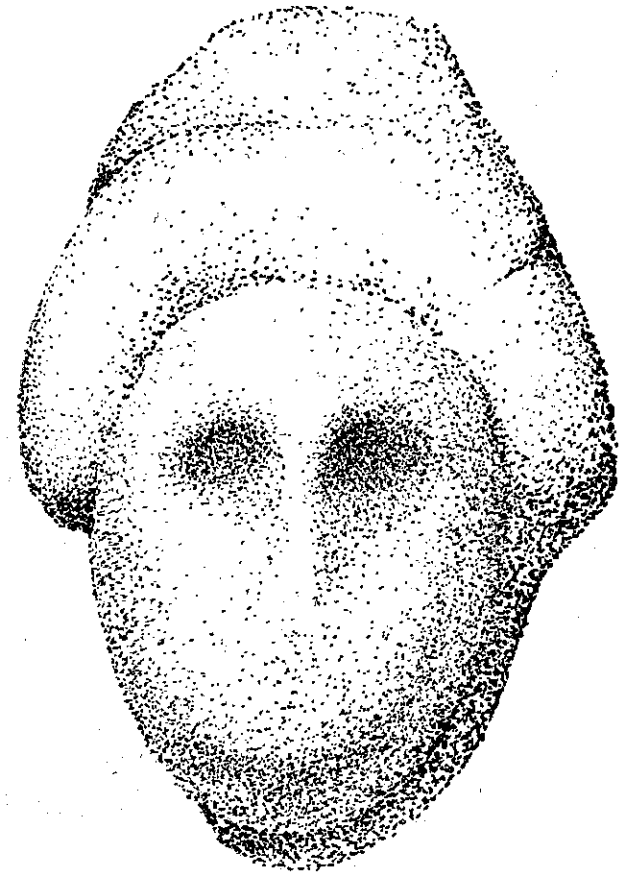


Fig. 11.—Cabeza femenina, reproducida en fotografía en la figura 10.



Fig. 12.—Fragmento de una estatua femenina. Caliza.



Fig. 13.—El fragmento de la figura anterior visto de perfil.

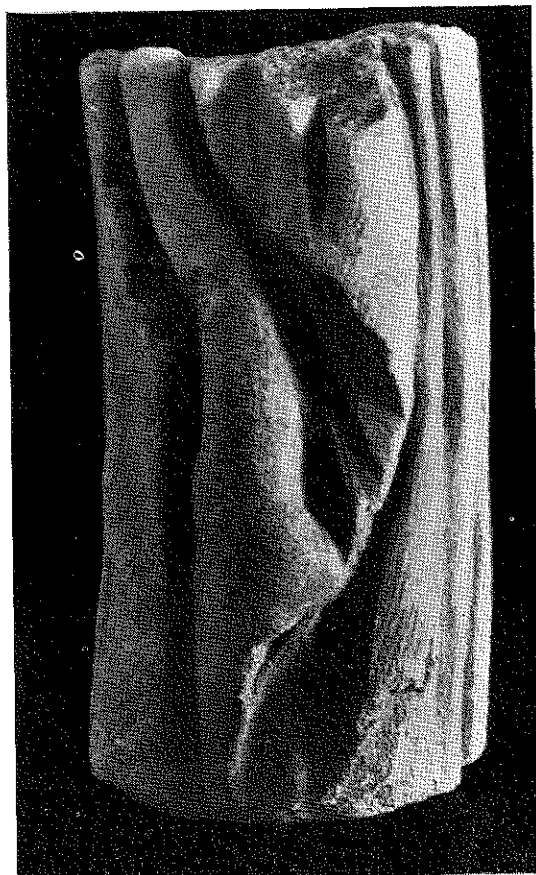


Fig. 14.—Fragmento escultórico indeterminado. Mármol.

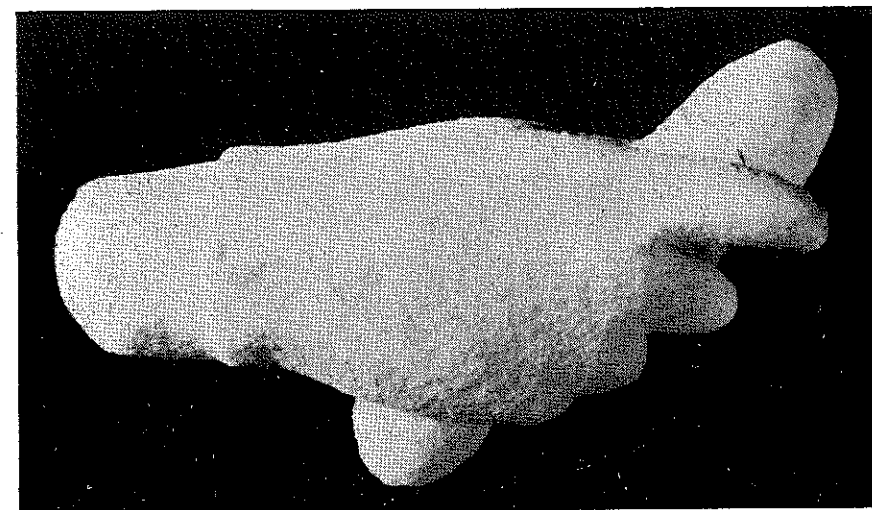


Fig. 15.—Mano de mármol.

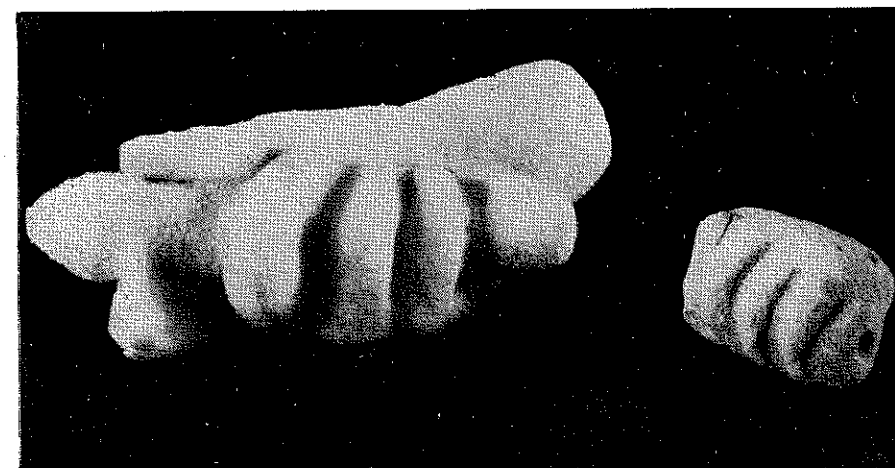


Fig. 16.—Mano con objeto cilíndrico (cf. figura anterior) y fragmento de otra figura. Mármol.



Fig. 17.—Fragmento de un relieve. Mármol.